

*José M^a Santé Abal
Juan Carlos Crespo Torres*

Nigeria, elenco de conflictos. El desafío de Boko Haram

Nigeria, elenco de conflictos. El desafío de Boko Haram

Resumen

Nigeria, primera economía subsahariana, tiene una relevancia notable tanto para Europa como para España. Pero Nigeria también es una amalgama de conflictos armados derivados de conflictos sociales que disuade con eficacia la posibilidad de atraer inversión extranjera. No en vano, Nigeria es probablemente uno de los países del mundo con mayor número de conflictos armados internos. Este documento, el siguiente en la serie bajo el título «Nigeria, elenco de conflictos», del proyecto de investigación sobre Nigeria que viene realizándose a lo largo del año 2017 en el seno del Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE), analiza las condiciones que rodean al conflicto del nordeste de Nigeria protagonizado por el grupo terrorista Boko Haram.

Abstract

Nigeria, the first sub-Saharan economy, has a significant relevance for both Europe and Spain. But Nigeria is also an amalgam of armed conflicts arising from social conflicts that effectively dissolve the possibility of attracting foreign investment. Not surprisingly, Nigeria is probably one of the countries with the greatest number of internal armed conflicts in the world. This document, the next one as part of the research project on Nigeria that is in process throughout 2017 in the Spanish Institute for Strategic Studies (IEEE), analyzes the conditions surrounding the conflict of the northeast of Nigeria carried out by the terrorist group Boko Haram.

Palabras clave

Nigeria, conflicto, Boko Haram, terrorismo, yihadismo.

Keywords

Nigeria, conflict, Boko Haram, terrorism, jihadism.

Introducción

El conflicto del nordeste de Nigeria, protagonizado por el grupo terrorista conocido popularmente como Boko Haram, constituye noticia de primera plana en lo que se refiere a Nigeria en los medios de comunicación occidentales. El famoso secuestro de las niñas de Chibok centró la atención mediática en este conflicto que pasó a convertirse en la principal preocupación de los medios, dejando otros casi tan importantes o más, como el del cinturón medio del país o el del delta del Níger, fuera de la visión del público europeo.

Lo cierto es que la multiplicación de la capacidad operativa del grupo terrorista comenzó a ser preocupante y su naturaleza yihadista, combinada con las especiales circunstancias que acontecían en el viejo continente relacionadas con este tipo de terrorismo, han contribuido enormemente a la publicidad de este conflicto a cuyo análisis dedicaremos este documento.

Al igual que los precedentes sobre Nigeria, este que nos ocupa forma parte de la investigación sobre los mismos que se está desarrollando en el Instituto Español de Estudios Estratégicos, con el propósito de determinar si las condiciones presentes en la sociedad nigeriana favorecen la evolución de los conflictos sociales hacia el ejercicio de la violencia.

En este documento de análisis, dedicado al conflicto del nordeste de Nigeria, mediante el análisis de la literatura especializada sobre el mismo, trataremos de responder a las siguientes preguntas de la investigación:

- ¿Podemos deducir de las disposiciones psicoculturales en Nigeria que se trata de una sociedad con inclinación al empleo de la violencia en la resolución de sus disputas?
- ¿Existe un discurso social¹ de la diferencia en Nigeria?

¹ El «discurso social» no consiste únicamente en un texto doctrinal sino en la forma de pensar propia de una sociedad en un momento determinado que se ve reflejada en todos los órdenes (hechos, productos culturales, organización, comportamiento, etc.) y para cuya recopilación es preciso acudir a toda clase de textos y todo tipo de manifestaciones culturales. SAID Edward. *Culture and Imperialism*. Barcelona: Anagrama, 1996, *apud* CAIRO Heriberto y PASTOR Jaime. «La Construcción Discursiva de los Conflictos: la guerra global y las contiendas localizadas en el nuevo orden mundial». CAIRO Heriberto y PASTOR Jaime (comps.). *Geopolítica, Guerras y Resistencias*. Madrid: Trama 2006, ISBN 84-89239-65-7, P. 13. El término «discurso social», debe ser entendido como un conjunto de enunciados que depende de una misma formación discursiva, expresados no solo a través del lenguaje (escrito o artístico) sino también de las prácticas sociales, en un todo integrado por la institucionalización y la práctica. FOUCAULT Michael. *El Nacimiento de la Clínica: Una arqueología de la mirada médica*. México, Siglo XXI, 1966 e *Historia de la sexualidad 1. La voluntad del saber*. México, Siglo XXI, 1978 *apud* CAIRO Heriberto. *Op. cit.*, pp. 12-13. Así, el discurso social se diferencia del discurso político en que este último sí obedece a un texto doctrinal y solo pertenece al ámbito de la política, especialmente de la política doméstica.

- ¿Es utilizada la diferencia como parte del discurso político en Nigeria?
- ¿Favorece la situación económica en Nigeria la evolución de sus conflictos sociales hacia la violencia?
- El Estado, ¿dispone de legitimidad para garantizar su compromiso en el contrato social²?
- ¿Tienen las Fuerzas Armadas nigerianas y las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad la capacidad necesaria para enfrentarse a los riesgos que representan los diversos retos armados existentes en el territorio?
- ¿Tiene el Estado competidores (milicias, mafias, crimen organizado, señores de la guerra, etc.) en el concurso por el contrato social?
- ¿Existen actores externos que favorecen la evolución de los conflictos sociales nigerianos hacia la violencia?

Para responder a esas preguntas desde el análisis del conflicto del nordeste de Nigeria, el documento, partiendo de la situación general del país, presenta en primer lugar las condiciones particulares que rodean al conflicto, para pasar a realizar un estudio de la trayectoria histórica de Boko Haram desde sus comienzos como movimiento ideológico vinculado al yihadismo hasta el grupo terrorista e insurgente que hoy en día azota a la población del nigeriana que habita la región. Posteriormente, se analizan la ideología y objetivos del grupo terrorista, para terminar exponiendo cual es la situación actual de la lucha que sostienen las fuerzas armadas y de seguridad nigerianas frente a Boko Haram estudiando la efectividad de las mismas.

Nigeria: caldo de cultivo para el conflicto social

Antes de abordar la cuestión terrorista en la región, es necesario plantear la situación de inestabilidad y precariedad que impulsa el progresivo debilitamiento del Estado de Nigeria. La fractura social existente en Nigeria está directamente relacionada con la política, el gobierno, la corrupción, la pobreza y la violencia³. Esta historia de agravios que repercute en la población y se acentúa en el norte del país, se remonta a la época

² Véase SANTÉ José M^a. «Nigeria, elenco de conflictos». *Op. cit.*, 2017, p. 19.

³ INTERNATIONAL CRISIS GROUP. «Curbing Violence in Nigeria (II): The Boko Haram Insurgency». *Crisis Group Africa Report*, n.º 216, 2014, disponible en <https://d2071andvip0wj.cloudfront.net/curbing-violence-in-nigeria-ii-the-boko-haram-insurgency.pdf> [consulta: 13/06/17], p. 2.

de la colonización británica desde finales del siglo XIX hasta entrada la democracia en los albores del siglo XXI⁴.

El potencial económico procedente del petróleo, del que depende el 70% de la economía, han convertido a Nigeria en la primera potencia económica de África desbancando así a Sudáfrica⁵, además de la octava potencia petrolera del mundo⁶. Este hecho contrasta con el desigual reparto de la riqueza entre los 186 millones de personas⁷ que componen la población; y se ve fuertemente perjudicado por el nivel de corrupción política, que se sitúa en el puesto 136 del ranking mundial según Transparencia Internacional⁸. Se calcula que desde 1960 el Estado ha perdido 400.000 millones de dólares en corrupción a gran escala⁹.

En palabras del International Crisis Group «la imprudencia financiera y extravagancia de algunos antiguos y actuales gobernantes está bien documentada»¹⁰. Esta mala gestión ha ocasionado que se soliciten numerosos préstamos financieros internacionales, disparando la deuda del país y la bancarrota en varios estados. Asimismo, si los objetivos políticos no son satisfechos a través de la corrupción y el clientelismo, ciertos mandatarios no dudan en recurrir a la violencia para lograrlos. El uso de matones o milicias es muy frecuente para intimidar a la oposición e incluso llegar a la muerte por disputas de poder o étnicas¹¹. El dinero utilizado para estas actividades proviene de las cuentas estatales, el blanqueo de dinero y el llamado «voto de seguridad» («*security vote*»), una línea presupuestaria dirigida a dar una respuesta rápida frente a amenazas

⁴ RUIZ-GIMÉNEZ Itziar. «Más allá de la barbarie de Boko Haram ¿Qué pasa en el norte de Nigeria?». *Viento Sur: Por una izquierda alternativa*, n.º 139, 2015, disponible en <http://grupodeestudiosafricanos.org/cms/wp-content/uploads/2015/07/RUIZ-GIMENEZ-2015-Mas-All%C3%A1-1-Barbarie-Boko-Haram.pdf> [consulta: 13/06/17], p. 14.

⁵ Véase SANTÉ José María. «Nigeria, elenco de conflictos». *Documento de Análisis Instituto Español de Estudios Estratégicos*, n.º 3, 2017, disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2017/DIEEEA03-2017_Nigeria_JMSA.pdf [consulta: 14/06/17], p. 6.

⁶ RUIZ-GIMÉNEZ Itziar. *Op. cit.*, p. 14.

⁷ SANTÉ José María. *Op. cit.*, p. 4.

⁸Transparency International, disponible en http://www.transparency.org/news/feature/corruption_perceptions_index_2016 [consulta: 22/04/17].

⁹International Crisis Group. *Op. cit.*, 2014, p. 2.

¹⁰ *Ibíd.*, p. 2.

¹¹ No podemos olvidar que en Nigeria conviven alrededor de 250 etnias desde la independencia. ECHEVERRÍA Carlos. «Consecuencia de la enésima escisión de Boko Haram para el futuro del grupo terrorista». *Documento de Investigación del Instituto Español de Estudios Estratégicos, Grupos militantes de ideología radical y de carácter violento. África Subsahariana*, n.º 3, 2017, disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_investig/2017/DIEEEINV03-2017_Escision_BokoHaram_CEcheverria.pdf [consulta: 18/06/17], p. 4.

contra la paz y seguridad pero que sufre un saqueo continuo por la ausencia de vigilancia y control¹².

El acaparamiento de la mayoría de los recursos naturales por la élite socioeconómica del sur, de mayoría cristiana yoruba, origina que la población musulmana hausa y fulani¹³ del norte subsista con una economía ganadera y la elaboración de diversos productos como aceite de palma. Por tanto, no es de extrañar que los estados del norte presenten altos niveles de pobreza, que han aumentado progresivamente hasta alcanzar a más del 70 % de la población. Esta situación precaria favorece seriamente la criminalidad¹⁴.

También se ven afectados sobremanera indicadores sobre desigualdad, acceso a educación, sanidad, o mortalidad materna e infantil¹⁵. El desempleo es otro factor clave que ha castigado al país. Muchos jóvenes del norte carecen de educación, por tanto, con poca capacidad crítica que les hace especialmente sensibles a mensajes más radicales. Los que tienen educación universitaria ven mermada su perspectiva de futuro con empleos cada vez más precarios¹⁶.

Por último, es necesario citar el abuso que sufre la población civil con la vulneración de muchos derechos universales. Esto, sin duda, favorece el distanciamiento entre el Estado y sus habitantes. Amnistía Internacional, en su informe anual sobre Nigeria, destaca las detenciones arbitrarias (basadas en unos perfiles más que en una sospecha fundada), los malos tratos y las ejecuciones extrajudiciales a presuntos combatientes de Boko Haram. Todo ello sin la presencia de familiares ni abogados¹⁷.

Estos métodos inhumanos también afectan a las personas desplazadas por los diversos conflictos. En el mismo informe se explica la situación en los campos de desplazados: aislados, sin comida ni agua, explotados sexualmente por las autoridades o con atención médica insuficiente. Miles de personas no han sobrevivido al hacinamiento sufrido en esos campos. Hasta el momento, no se han rendido cuentas por este incumplimiento de

¹² INTERNATIONAL CRISIS GROUP. *Op. cit.*, 2014, p. 2.

¹³ BOLAÑOS Jorge. «Nigeria y el golfo de Guinea: inciertos protagonistas de la inseguridad en África». BALLESTEROS Miguel Ángel (coord.). «Panorama Geopolítico de 2012». *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 2013, disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/panoramas/Panorama_geopolitico_2012.pdf [consulta: 14/06/17] p. 233.

¹⁴ RUÍZ-GIMÉNEZ Itziar. *Op. cit.*, p. 14.

¹⁵ *Ibid.*, p. 14.

¹⁶ INTERNATIONAL CRISIS GROUP. *Op. cit.*, 2014, p. 3.

¹⁷ AMNISTÍA INTERNACIONAL. «Informe Anual Nigeria 2016/2017», disponible en <https://www.amnesty.org/es/countries/africa/nigeria/report-nigeria/> [consulta: 24/04/17].

los derechos humanos ni hay investigaciones en curso o pendientes de realizar lo que denota una seria impunidad¹⁸.

Los factores anteriores serán clave para alimentar la proliferación de grupos radicalizados que, a su vez, participan en el continuo debilitamiento de Nigeria. Lo resume Salma Semmami en el Cuaderno de Estrategia 173 del Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE) de esta manera: «Estas desigualdades socioeconómicas y esta exclusión, acumuladas a las desilusiones generadas por una transición democrática inacabada y una corrupción endémica, alimentan considerablemente los movimientos yihadistas. La profundidad y aumento de las desigualdades, por un lado, y por otro lado la lentitud y la ineficiencia de las reformas políticas, contribuyen a la proliferación y el fortalecimiento de estos grupos que aportan una solución teológica reformadora ilusoria a problemáticas tangibles como la corrupción o la injusticia generada, entre otros, por un inadecuado sistema escolar»¹⁹.

Boko Haram: el liderazgo de Mohamed Yousuf (2002-2009)

Como hemos podido comprobar, Nigeria es un país frágil y abarrotado de conflictos que han favorecido su inestabilidad desde la independencia en 1960. El separatismo de Biafra, que tanto afecta a la estabilidad política de la región, la piratería en el golfo de Guinea, el conflicto del delta del Níger, que afecta la economía de un país fuertemente dependiente del crudo, son ejemplos de ello. Entre la propia población han surgido también varios enfrentamientos a causa de la diversidad étnica y religiosa, que se configuran en torno a la rivalidad entre chiitas y sunitas, así como entre cristianos y musulmanes²⁰.

Sin embargo, una de las más importantes preocupaciones del Estado nigeriano, junto con los sabotajes del delta del Níger, es la actividad terrorista del grupo denominado Boko Haram. Este grupo, al igual que otros en África, «se alimenta de las problemáticas socioeconómicas y, más generalmente, de la desesperación humana de toda una generación de jóvenes sin perspectivas reales de futuro y, sobre todo, de que se suman a conflictos étnicos existentes instrumentalizando las causas separatistas y creando

¹⁸ *Ibíd.*

¹⁹ SEMMAMI Salma. «Los movimientos yihadistas en África». *Cuadernos de Estrategia Instituto Español de Estudios Estratégicos*, n.º 173, 2015, disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_173.pdf [consulta: 15/06/17], p. 164.

²⁰ SANTÉ José María. *Op. cit.*, pp. 11-17.

alianzas de interés coyunturales con los secesionistas»²¹. Para conocer el inicio de la rebelión es necesario remontarnos a la clásica resistencia contra el sistema colonizador europeo y su legado cultural, jurídico, tecnológico y político en clara contraposición con las estructuras tradicionales establecidas²².

Boko Haram empezó como un grupo de estudios religioso entre 1995 y 2002 dirigido por Abubakar Lawan, quién más tarde dejó Nigeria para realizar sus estudios en la Universidad de Medina en Arabia Saudí. El liderazgo fue transferido a Mohamed Yousuf a principios de la década de los 2000²³, que tornó sus enseñanzas en un tono más radical²⁴. Asimismo, resulta imprescindible tener en cuenta la tesis de Beatriz de Mesa. Esta vincula el germen de la organización con el régimen militar del presidente de Nigeria, entre 1993 y 1998, Sani Mohamed Abacha. El mandatario decidió unir a una serie de milicianos que compartían la tradición islámica con el fin de prevenir un golpe de Estado de sus enemigos. Junto con el correspondiente incentivo económico, se les instruyó de tal manera que provocaría la envidia del propio Ejército. La dimensión militar de esta milicia profesional se había apoyado en el general Hamza al Moustafa y la religiosa se había quedado a cargo del mencionado predicador Mohamed Yousuf²⁵, quién adquiriría una gran experiencia de liderazgo.

Por otro lado, Jorge Bolaños sitúa el precedente de la organización como «institución» a partir del año 1980 con la secta Maitatsine y su fundador Muhammadu Marwa, inspirado por el wahabbismo y el salafismo. Este impulsó enfrentamientos en el norte del país imitando a los guerreros del histórico Califato de Sokoto y, así, atacando al Estado y a todo lo considerado cultura occidental o a aquellos que favorecían interpretaciones del Corán distintas a su criterio. El resultado de estas luchas fue de 5.000 muertos, incluido el fundador, y varias réplicas de esta violencia repetidas en años posteriores²⁶.

²¹ SEMMAMI, Salma. *Op. cit.*, p. 163.

²² MESA Beatriz. «Boko Haram, de milicia a grupo terrorista». *Documento de Opinión Instituto Español de Estudios Estratégicos*, n.º 33, 2016, disponible en http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEE033-2016_BokoHaram_DeMilicia_GrupoTerrorista_BeatrizMesa.pdf [consulta: 15/06/17], p. 3.

²³ SOLOMON Hussein. «Counter-Terrorism in Nigeria». *The RUSI Journal*, vol. 157, n.º 4, 2012, disponible en <http://dx.doi.org/10.1080/03071847.2012.714183> [consulta: 15/06/17], p. 6.

²⁴ EJI Eugene. «Rethinking Nigeria's Counter-Terrorism Strategy». *The International Journal of Intelligence, Security and Public Affairs*, vol. 18, n.º 3, disponible en <http://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/23800992.2016.1242278?scroll=top&needAccess=true> [consulta: 16/06/17], p. 201.

²⁵ MESA, Beatriz. *Op. cit.*, pp. 4-6.

²⁶ BOLAÑOS Jorge. *Op. cit.*, pp. 234-235.

Todas estas hipótesis acerca del origen del grupo no tienen por qué estar contrapuestas, sino que cabe la posibilidad de que todas ellas se encuentren en el origen, de una forma u otra, de la conformación de lo que conocemos hoy en día como Boko Haram.

Con este precedente, Yousuf organiza el grupo de manera oficial en torno a la mezquita Al-Haji Muhammadu Ndimi, localizada en Maiduguri la capital del estado de Borno. Según apunta Weeraratne, en el año 2002 había una facción dentro de la mezquita que estaba desencantada con el modelo de islam aplicado. Decidieron desplazarse a la ciudad de Kanamma, en Yobe, para vivir una vida ascética alejada de la inmoralidad. Casi desde el primer momento, comenzaron las primeras disputas con los aldeanos por derechos de pesca que provocaron enfrentamientos contra las fuerzas de seguridad y que se saldaron con una estación de policía quemada y la muerte de varios militantes²⁷. Por estos hechos, los medios de comunicación los comenzaron a llamar «yusufiyya» y los «talibanes nigerianos»²⁸, a pesar de que no parecía que hubiera vinculación con los de Afganistán.

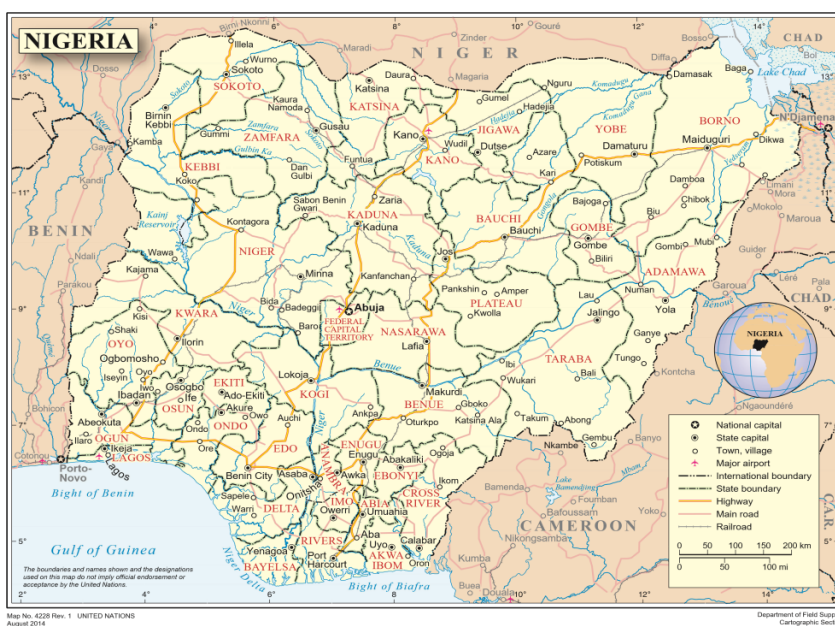


Figura 1

²⁷ WEERARATNE Suranjan. «Theorizing the Expansion of the Boko Haram Insurgency in Nigeria». *Terrorism and Political Violence*, 2015, disponible en <http://dx.doi.org/10.1080/09546553.2015.1005742>. [consulta: 29/03/17], p. 611.

²⁸ LOIMEIER Roman. «Boko Haram: The Development of a Militant Religious Movement in Nigeria». *African Spectrum*, vol. 47, n.ºs 2-3, 2012, disponible en <http://journals.giga-hamburg.de/index.php/afsp/article/view/1095/717> [consulta: 16/06/17], p. 148.

Los supervivientes regresaron a Maidiguri en 2004 y se reintegraron bajo el liderazgo de Yousuf. Aunque universalmente conocido como Boko Haram, la organización prefirió autodenominarse «Jama'atul Alhul Sunnah Lidda'wati wal Jihad» que significa «Pueblo comprometido con la propagación de las enseñanzas del profeta y la yihad». El periodo entre 2004 y 2009 parte de una cierta tranquilidad que iría desvaneciéndose con el tiempo, pero que permitiría al grupo su expansión por los estados de Bauchi, Yobe y Níger desde su base en Maidiguri, no sin algunos estallidos de violencia, normalmente protagonizados por hombres armados en motos²⁹.

La introducción de la sharía en los 12 estados del norte de Nigeria en 1999 parecía no ser suficiente para el grupo que quería extenderla, según su criterio, a todo el país. Para ello, en los años previos a 2009 se reclutaron jóvenes descontentos; desempleados; graduados universitarios; y niños y niñas indigentes. Entre sus miembros también hay gente rica, educada e influyente³⁰. Los estallidos de violencia fueron derivando en una violencia sistematizada como se pudo comprobar en 2007 con la muerte de 12 policías y un civil en una comisaria a manos de un comando islamista en Kano. También arremetieron contra clérigos que no apoyaban la violencia ni la versión radical del islam y contra los cristianos³¹.

Entre el 26 y el 30 de julio de 2009 situamos el punto de inflexión que marcaría la escalada de violencia posterior de la banda. El grupo se enfrentó a las fuerzas de seguridad en diversos Estados del noreste del país, lo que provocó la represión del Gobierno y la ejecución extrajudicial de su fundador Mohamed Yousuf. Como bien nos cuenta Eke, lo que empezaron siendo unos disturbios, evolucionó a una insurgencia desde finales de 2009 y principios de 2010³². A partir de ese momento y hasta 2015, Boko Haram había asesinado a más de 13.000 personas, convirtiendo el conflicto en transnacional al extenderse a través de las porosas fronteras con Camerún, Chad y Níger³³.

²⁹ WEERARATNE Suranjan. *Op. cit.*, p. 612.

³⁰ ONUOHA Freedom C. «Why do Youth Join Boko Haram?». *The United States Institute of Peace Special Report*, n.º 348, 2014a, disponible en https://www.usip.org/sites/default/files/SR348-Why_do_Youth_Join_Boko_Haram.pdf [consulta: 16/06/17], p. 3.

³¹ BOLAÑOS Jorge. *Op. cit.*, p. 235.

³² EKE Surulola J. «How and why Boko Haram Blossomed: examining the fatal consequences of treating a purposive terrorist organization as less so». *Defense and Security Analysis*, vol. 31, n.º 4, 2015, disponible en <http://dx.doi.org/10.1080/14751798.2015.1087102> [consulta: 16/06/17], p. 319.

³³ PALACIÁN DE INZA Blanca. «Nigeria: terrorismo ¿doméstico?». BALLESTEROS, Miguel Ángel (coord.). «Panorama Geopolítico de Conflictos de 2015». *Instituto Español de Estudios Estratégicos*, 2016,

Una nueva etapa: el giro yihadista de Abubakar Shekau y las principales escisiones del grupo

Como nos relata la revista *Criminalidad*: «Llegado el 2010, Boko Haram había modificado sus tácticas lo suficiente como para resultar totalmente impredecible en sus actuaciones, y aumentar su peligrosidad»³⁴. La muerte de Yousuf supuso un revés temporal para la organización, que se tornó más hostil bajo el nuevo liderazgo de Abubakar Shekau³⁵, un Kanuri del estado de Yobe. Este realizará un cambio de rumbo hacia la clandestinidad y las tácticas de guerra asimétrica³⁶.

En paralelo a la autoridad del líder, la estructura interna de la organización está formada por un Consejo de la Shura, el máximo órgano decisorio del grupo. El número de miembros es incierto, pero se piensa que se compone de alrededor de las 30 personas. Estos están repartidos por diferentes ciudades y pueblos y cada área geográfica está gobernada con un líder local³⁷. Es conocido que, debido al infrecuente contacto entre sus miembros, pueden tomarse decisiones independientes en el ámbito local que generan falta de comunicación y tensiones en el grupo. Por ejemplo, teóricamente el líder no puede tomar decisiones sin contar con el Consejo, aunque se sabe que Shekau ya lo ha hecho con anterioridad, socavando la unidad en la organización de cara a la opinión pública³⁸.

Esta estructuración no sería posible sin una financiación. En un inicio, los miembros tuvieron que aportar contribuciones propias por medio de una tasa diaria de 100 naira a su líder³⁹. Otras fuentes de financiación proceden de donaciones de políticos o grupos terroristas extranjeros. También se han dedicado activamente a la extorsión y la intimidación⁴⁰.

disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/panoramas/Panorama_Geopolitico_Conflictos_2015.pdf [consulta: 17/06/17], p. 334.

³⁴ GARCÍA Ángel, GARRIGA David, LÓPEZ Rafael, SÁNCHEZ Nahikari y TORREGROSA Francisco Javier. «Boko Haram: análisis del fenómeno terrorista en Nigeria». *Criminalidad*, vol. 58, n.º 1, 2016, disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5737181> [consulta: 16/06/17], p. 72.

³⁵ EJI Eugene. *Op. cit.*, p. 202.

³⁶ COLD – RAVNKILDE Signe Marie y PLAMBECH Sine. «Boko Haram: from local grievances to violent insurgency». *Danish Institute for International Studies*, n.º 21, 2015, disponible en https://www.files.ethz.ch/isn/195629/DIIS_Report_21_Boko_Haram_WEB.pdf [consulta: 18/06/17], p. 22.

³⁷ WEERARATNE Suranjan. *Op. cit.*, p. 620.

³⁸ *Ibíd.*

³⁹ CONNELL Shannon. «To Be Or Not To Be: Is Boko Haram a Foreign Terrorist Organization?». *Global Security Studies*, vol. 3, n. 3, disponible en <http://globalsecuritystudies.com/Connell%20Boko%20Haram.pdf> [consulta: 18/06/17], p. 88.

⁴⁰ ONUOHA Freedom C. *Op. cit.*, 2014, p. 3.

La organización comenzó a emitir desde 2010 diferentes mensajes a través de los medios de comunicación indicando su intención de hacer la guerra. Para ello, los antiguos métodos como el asesinato selectivo de agentes de seguridad o políticos se alternarían perpetrando ataques contra objetivos «blandos», líderes comunitarios y religiosos, centros de culto, medios de comunicación, periodistas, escuelas y el secuestro de locales y extranjeros⁴¹.

Su actividad se ha concentrado principalmente en el nordeste de Nigeria con un *modus operandi* basado en asaltos con grandes grupos que van desde la treintena de hombres hasta los 200 y los 300, que suelen lanzarse fuertemente armados y por sorpresa⁴². Por otro lado, existen varios indicios que apuntan que Boko Haram ha tenido conexiones con individuos y organizaciones extranjeras. A medida que el grupo aumentó su actividad violenta, se estrecharon vínculos con otras bandas terroristas africanas como Al Qaeda en el Magreb Islámico o Al Shabaab con el propósito de obtener entrenamiento y financiación⁴³.

La brutalidad de la nueva estrategia llevada a cabo por Shekau no tardó en generar disensiones dentro del grupo. Estas diferencias quedaron patentes a principios de 2012, cuando se produjo una de las escisiones más importantes en la banda⁴⁴. El nuevo grupo surgido como «Vanguardia para la ayuda y protección de los musulmanes en el África negra»⁴⁵, también conocido como Ansaru, repartió folletos en el estado de Kano

⁴¹ MOHAMMED Kyari. «The message and methods of Boko Haram». PÉROUSE DE MONTCLOS, Marc-Antoine (ed.), *Boko Haram: Islamism, politics, security and the state in Nigeria*, 2014, disponible en el web <https://openaccess.leidenuniv.nl/bitstream/handle/1887/23853/ASC-075287668-3441-01.pdf?sequence=1> [consulta: 15 jun. 2017], p. 28.

⁴² ECHEVERRÍA Carlos. «El desafío terrorista de Boko Haram en Nigeria». *Documento de Investigación Instituto Español de Estudios Estratégicos*. Colección Grupos Militantes de Ideología Radical y Carácter Violento Región «África Subsahariana», n.º 1, 2013, disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_investig/2014/DIEEEEINV02-2014_Region_Africa_subsahariana_C.Echeverria.pdf [consulta: 18/06/17], p. 11.

⁴³ ONAPAJO, Hakeem; UZODIKE, Ufo Okeke y WHETHO, Ayo. «Boko Haram terrorism in Nigeria: The International Dimension». *South African Journal of International Affairs*, vol. 9, n.º 3, 2012, DOI10.1080/10220461.2012.740319, p. 346.

⁴⁴ Otra escisión significativa ocurrió en julio de 2011, con el grupo denominado «Movimiento Islámico yusufiya». Estos lanzaron panfletos en el estado de Borno en los que se distinguían de Boko Haram debido a la injustificada muerte de civiles y su intención de reconciliación con el gobierno. ZENN Jacob. «Leadership analysis of Boko Haram and Ansaru in Nigeria». *CTC Sentinel*, vol. 7, n.º 2, 2014, disponible en <https://ctc.usma.edu/posts/leadership-analysis-of-boko-haram-and-ansaru-in-nigeria> [consulta: 16/06/17], p. 25.

⁴⁵ Su líder es Abu Usmatul al-Ansari, seudónimo utilizado para la figura de Khalid al-Barnawi. ONUOHA Freedom C. «Jama'atu Ansarul Musilimina Fi Biladis Sudan: Nigeria's Evolving Militant Group». *Al Jazeera Centre for Studies*, vol. 14, 2013, disponible en: <http://studies.aljazeera.net/en/reports/2013/04/20134412740282470.html> [consulta: 18/06/17], p. 2.

anunciando públicamente su formación. Se definieron como una alternativa «humana» a Boko Haram⁴⁶, renegando de las tácticas tan despiadadas empleadas por Boko Haram⁴⁷. Por medio de la premisa «esforzándose y luchando por la causa de Alá», Ansaru pretendía restaurar la «dignidad perdida de los musulmanes en África negra» y retornar al ideal del antiguo Califato de Sokoto. Estos objetivos los llevarían a cabo a través de la yihad, pero negándose a atacar a personas no musulmanas salvo en caso de «defensa propia»⁴⁸. Las primeras operaciones de Ansaru pasan por una fuga de prisión en la misma capital, Abuja, en noviembre de 2012; el secuestro de un ingeniero francés en Katsina en diciembre de 2012; el ataque a tropas nigerianas que se dirigían a Malí; y el secuestro y muerte de siete ingenieros extranjeros en Bauchi en febrero de 2013⁴⁹.

La segunda supuesta gran escisión se da a raíz de la relación que mantiene Boko Haram con el Dáesh. El grupo terrorista nigeriano juró fidelidad a Abu Bakr al Bagdadi el 7 de marzo de 2015, quien aceptaba a Shekau como líder de la wilaya del Dáesh en África Occidental. Sin embargo, las tensiones internas estallarían en el verano de 2016 cuando el Dáesh anuncia que el nuevo liderazgo de Boko Haram recaería sobre Abu Mussaf Al Barnawi (hijo del predicador de Boko Haram, Mohamed Yousuf)⁵⁰. Shekau no tardaría en rechazar dicho posicionamiento en un comunicado emitido horas más tarde. Unos días después, acusó a Al Barnawi de manipular al Dáesh para provocar su reemplazo⁵¹. Según el diario *El País*, Al Barnawi habría sido portavoz de la organización terrorista además de su jefe logístico⁵². Parece que Al Barnawi tiene una posición más moderada que Shekau, ya que vuelve a priorizar los objetivos militares frente a los civiles. Aunque atacando iglesias cristianas, al contrario que Shekau, no ejercerá la violencia contra los musulmanes que no se oponen activamente a la yihad. De acuerdo con Zenn, Al Barnawi

⁴⁶ ZENN Jacob. *Op. cit.*, 2014, p. 26.

⁴⁷ LABORIE Mario. «¿Quién es Ansaru?». *Documento informativo del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, n.º 5, 2013, disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_informativos/2013/DIEEEI05-2013_Quien_es_Ansaru_MLI.pdf. [consulta: 18/06/17], p. 2.

⁴⁸ *Ibíd.*

⁴⁹ ZENN Jacob. *Op. cit.*, 2014, p. 26.

⁵⁰ ECHEVERRÍA Carlos. *Op. cit.*, 2017, p. 7.

⁵¹ ZENN Jacob. «Making sense of Boko Haram's different factions: who, how and, why?». 20 de septiembre de 2016, disponible en <http://africanarguments.org/2016/09/20/making-sense-of-boko-harams-different-factions/> [consulta: 19/06/2017].

⁵² NARANJO José. «El ISIS anuncia un nuevo líder de la secta yihadista Boko Haram». *El País*, 3 de agosto de 2016, disponible en http://internacional.elpais.com/internacional/2016/08/03/actualidad/1470239414_417586.html [consulta: 19/07/2017].

se acerca más a la ideología de Al Qaeda que a la del Dáesh. Sin embargo, entiende que para crear un Estado Islámico en Nigeria es preferible el planteamiento de califato inmediato de Dáesh que el de Al Qaeda, basado en un enfoque más progresivo basado en emiratos⁵³. En cualquier caso, la aparición de esta nueva facción vinculada al Dáesh podría suponer un mayor reto desde el punto de vista de la lucha antiterrorista y antiyahadista, al multiplicarse los frentes a los que atender⁵⁴.

El poder de la predicación: ideología y objetivos de la insurgencia

Según el diario *Nigerian Tribune*, Boko Haram no es más que una parte de un movimiento salafista mucho más grande en el norte del país⁵⁵. Además del ya citado caso de la secta Maitatsine, Boko Haram bebe ideológicamente de las referencias históricas del Califato Islámico de Sokoto, fundado por Dan Fodio a principios del siglo XIX, cuya forma de gobierno se basaba en la sharía. Este imperio continuó perviviendo incluso después de la colonización británica, integrándose en el territorio nigeriano ocupado. En la actualidad, Boko Haram no reconoce al sultán heredero de este califato, el líder religioso de los más de 70 millones de musulmanes de Nigeria, a los que la organización terrorista considera en su mayoría cooptados por el gobierno⁵⁶.

Además del movimiento Maitatsine citado anteriormente, el origen de sus raíces ideológicas también lo percibimos en el movimiento no violento Izala. Este estaba formado por un conjunto de estudiantes muy preparados que crearon una red de escuelas en los años 80 en Nigeria y el extranjero, con becas para estudiar en países como Arabia Saudí. Cuando los estudiantes empezaron a regresar en los años 90, los intelectuales islámicos nigerianos se opusieron a la difusión de sus ideas. Aquellos, para defenderse, crearon un grupo de jóvenes salafistas que entró en conflictos violentos y en competencia con otros grupos político-religiosos más fragmentados⁵⁷.

En este ambiente, aparecieron algunos grupos radicales, entre ellos, el liderado por Yousuf. Este rechazaría el movimiento Izala y su relación con el Estado. El predicador emitiría una serie de sermones en los que criticaba al Estado nigeriano y a la sociedad

⁵³ ZENN Jacob. *Op. cit.*, 2016.

⁵⁴ GARCÍA Ángel *et al.* *Op. cit.*, p. 74.

⁵⁵ NIGERIAN TRIBUNE «Salafism in Northern Nigeria Beyond Boko Haram», disponible en <http://tribuneonline.com/salafism-northern-nigeria-beyond-boko-haram/> [consulta: 31/03/17].

⁵⁶ COLD – RAVNKILDE Signe Marie y PLAMBECH Sine. *Op. cit.*, p. 18.

⁵⁷ *Ibid.*, p. 19.

occidental, a los que culpaba de los males que asolaban a Nigeria (más concretamente al norte musulmán): la corrupción gubernamental, la mala gestión, la negligencia por la pobreza de la población el desempleo y el colapso de sistema de valores. En su organización ofrecía una alternativa a esos males apoyado por la religión y el deseo de cambio⁵⁸. Como podemos comprobar es el caldo de cultivo perfecto para aprovecharse de la ruptura social de la población con el Estado. A ello, hay que sumarle el refuerzo ideológico surgido tras el triunfo del islam en la Revolución Islámica de Irán de 1979, los ataques del 11S y la influencia de los talibanes en Afganistán⁵⁹.

Si atendemos al nombre dado a la organización, este refleja muy bien el dogma de Yousuf. La denominación «Boko» se introdujo en el léxico local y se cree procedente del inglés «book», es decir, libro. También se utiliza para hacer referencia al sustantivo «ilimi» que significa educación. Así, según nos cuentan Barkindo, Heras y Zenn, la expresión «Ilimin Boko» se utiliza de manera peyorativa para referirse a la educación occidental en comparación con lo que la comunidad musulmana entiende que es la verdadera educación centrada en las enseñanzas del Corán, la «Ilimin Islamiyya»⁶⁰.

En el mundo musulmán nigeriano se consideró extraño el «Ilimin Boko» porque no contenía enseñanzas del Corán ni del islam, además de la ausencia del idioma árabe. Las formas occidentales se llegaron a considerar brujería, «boka» en hausa. Dentro de la teología islámica, «halal» es lo permisible y «haram» es lo inadmisible. El «Ilimin Islamiyya» fue considerado «halal» y el «Ilimin Boko» fue considerado como «haram». Cualquier persona que aceptara este último sería considerada como pecadora⁶¹.

¿Cómo utilizó Yousuf este concepto en sus prédicas? Manipuló el «Boko» para que no solo representara concretamente la educación, sino a toda la civilización occidental, su ateísmo y falta de creencias además de a la tradición judeocristiana. En la cuestión política, argumentó que los países europeos habían colonizado el mundo musulmán imponiéndoles fronteras artificiales para debilitar a los países musulmanes e impuesto la democracia para introducir el «Boko» contra el islam. Todo ello debía ser rechazado y

⁵⁸ MAHMOOD Omar S. «Will changes in Boko Haram leadership revive local support?». *Institute for Security Studies*, 2016, disponible en <https://issafrica.org/iss-today/will-changes-in-boko-haram-leadership-revive-local-support> [consulta: 31/03/17].

⁵⁹ BARKINDO Atta; HERAS Nicholas A. y ZENN Jacob. «The Ideological Evolution of Boko Haram in Nigeria». *The RUSI Journal*, vol. 158, n.º 4, 2013, disponible en <http://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/03071847.2013.826506?scroll=top&needAccess=true>. [consulta: 18/06/17], p. 47.

⁶⁰ *Ibid.*, p. 48.

⁶¹ *Ibid.*, p. 48.

catalogado como «Haram», incluyendo sus instituciones en relación con la agricultura, biología, química, física, ingeniería, medicina, geografía además del inglés. Las instituciones del Estado nigeriano, por tanto, también serían «Haram»⁶².

El sucesor de Yousuf no ha tenido tanto carisma como su antecesor y se ha ido convirtiendo en un individuo impulsivo más que un líder respetado. Shekau, continuador de la doctrina antioccidental, dio un giro yihadista al salafismo que pretendía purgar al islam de las influencias externas y realizar un esfuerzo por retomar las prácticas de los ancestros con una interpretación rigorista del Corán y el Hadiz. Boko Haram ha seguido una línea takfirista mediante la cual todos aquellos que no suscriban su interpretación estricta del islam son considerados *kuffar*⁶³ (infieles, que niegan la verdad), haciendo que todos los individuos o grupos que cumplan este perfil sean considerados como objetivos para posibles ataques⁶⁴.

Por consiguiente y atendiendo a su ideología radical, el *Danish Institute for International Studies* desglosa los objetivos y reclamaciones de la banda de la siguiente manera⁶⁵:

1. Su manifiesto rechazó la democracia y la sustitución del Estado nigeriano por uno islámico siguiendo la línea salafista yihadista a través de la violencia.
2. En segundo lugar, el citado rechazo a la educación occidental laica, contradictoria con la doctrina salafista. Esta oposición es consonante con la clásica resistencia del norte a la administración colonial.
3. En tercero, el rechazo a trabajar para un gobierno no islámico en general en áreas como la magistratura y la aplicación de la ley. Con ello se desligan de grupos como Izala, que sí aceptaban trabajar para el gobierno.
4. Por último, Boko Haram está motivado por un sentimiento de injusticia ante un norte musulmán maltratado por el Estado en favor de un sur cristiano y rico. Por ello, la venganza constituye la principal arma contra las atrocidades cometidas por las fuerzas de seguridad del Estado.

⁶² *Ibid.*, p. 49.

⁶³ *Kuffar o Kaffir*.

⁶⁴ ONUOHA Freedom. «Boko Haram and the evolving Salafi Jihadist threat in Nigeria». PÉROUSE DE MONTCLOS Marc-Antoine (ed.). *Op. cit.*, pp. 160–161.

⁶⁵ COLD – RAVNKILDE Signe Marie y PLAMBECH Sine. *Op. cit.*, p. 20.

Medidas contra la amenaza de Boko Haram: *Join Task Force*, *Civilian Join Task Force* y *Multinational Join Task Force*

Los días de represión en julio de 2009 iban a determinar la agenda contraterrorista del Estado: responder a la violencia con más violencia. Durante el gobierno del presidente Goodluck Jonathan se establecieron una serie de medidas para combatir la insurgencia. Se decretó el «estado de emergencia» en Borno, Níger, Plateau y Yobe y el «toque de queda» en Adanawa, junto al cierre de fronteras con países vecinos. Por otro lado, se instauró un grupo especial en Maidiguri, el *Join Task Force* (JTF), compuesto por el Ejército de Tierra, la Armada, el Ejército del Aire, el Departamento de Seguridad del Estado y la Policía. Los objetivos de esta fuerza conjunta eran bien claros⁶⁶:

- La agrupación de todos los recursos disponibles.
- Evitar la duplicación de información para contribuir a una mejor coordinación.
- La colaboración y libre circulación de información entre los distintos servicios de seguridad.

Sin embargo, la ejecución de esos propósitos es discutible ya que se ha visto mermada por las características estructurales del Estado Federal y las fuerzas de seguridad. Además, los servicios de inteligencia sufren una enorme escasez de recursos. Al principio, el Gobierno escasamente conocía el nombre del grupo o su organización y financiación. Además, tampoco se llevaron a cabo iniciativas para frenar la propagación del radicalismo islamista en el norte, algo muy importante para minar la organización a nivel ideológico⁶⁷.

En muchas ocasiones, la policía no ha documentado su labor ni aplicado una metodología sistemática de investigación forense. Existe poco presupuesto para esta área, que dispone solo de dos laboratorios con personal poco entrenado⁶⁸. Por otra parte, es necesario mencionar el comportamiento impropio del *Join Task Force*. Hay evidencias de que las fuerzas de seguridad han abandonado pueblos dejándolos sin protección, amparándose en las condiciones precarias en las que se encontraban, tales como la falta de equipamiento militar o de salarios adecuados⁶⁹.

⁶⁶ SOLOMON Hussein. *Op. cit.*, pp. 6-7.

⁶⁷ *Ibíd.*, pp. 8-9.

⁶⁸ *Ibíd.*, pp. 9- 10.

⁶⁹ COLD – RAVNKILDE Signe Marie y PLAMBECH Sine. *Op. cit.*, pp. 33-34.

También han sido acusados de utilizar métodos brutales contra los derechos humanos como asesinatos extrajudiciales; extorsión; intimidación; violaciones; torturas y redadas casa por casa con detenciones; y ejecuciones indiscriminadas. Estos «daños colaterales» deslegitiman el uso de la violencia por parte del Estado y contribuyen a la desconfianza en las instituciones⁷⁰. Además, existe un gran problema de nepotismo dentro de los servicios de seguridad donde prevalece el favoritismo frente al mérito⁷¹. Boko Haram también ha aprovechado la corrupción sistémica del país para infiltrarse en las Fuerzas Armadas. Así, podríamos explicar cómo han podido introducirse tan fácilmente en los cuarteles que han atacado, las armas que poseen del Ejército o el uso de uniformes militares⁷².

Esta situación de vulnerabilidad ha llevado a la población civil a tomar las armas. Las raíces del *Civilian Joint Task Force* (CJTF) se remontan a principios de 2013. Un comerciante de la ciudad de Hausari, Baba Jafar Lawan, fue a la captura de un militante de Boko Haram con un palo como arma para entregarlo a las autoridades. Muchos habitantes hartos con la actuación de Boko Haram le acompañaron a patrullar, llegando a formar un grupo de 500 personas en junio de ese año. Poco a poco surgieron ramificaciones que entregaban a miembros de la organización o dejaban que la multitud los asesinara. Precisamente, los líderes del CJTF han querido aclarar que se organizaron porque era necesario aislar a los miembros de Boko Haram para que la JTF no tomara represalias contra la población⁷³.

Pronto, las autoridades del JTF se dieron cuenta del potencial del CJTF. Decidieron organizarlos a través de sus líneas de comando en Maidiguri e involucrarse en la elección de sus líderes. Poco después, el CJTF empezó a crear vínculos con los principales líderes del Estado: el Shehu de Borno, Abubakar Ibn Umar Garbai El-Kanemi y el gobernador Kashim Shettima. Además, el Ejército proporcionó entrenamiento militar estándar a unos 200 miembros para crear una «Fuerza Especial» del CJTF con mayor

⁷⁰ *Ibíd.*

⁷¹ SOLOMON Hussein. *Op. cit.*, pp. 9-10.

⁷² BOLAÑOS Jorge. «Boko Haram: la bandera negra que ensombrece Nigeria». *Documento de Análisis Instituto Español de Estudios Estratégicos*, n.º 34, 2014, disponible en http://www.ieeee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2014/DIEEEA34-2014_BanderaNegra_BokoHaram_JBM.pdf [consulta: 19/06/17], p. 2.

⁷³ INTERNATIONAL CRISIS GROUP. «Watchmen of Lake Chad: Vigilante Groups Fighting Boko Haram». *Crisis Group Africa Report*, n.º 244, 2017, disponible en <https://d2071andvip0wj.cloudfront.net/244-watchmen-of-lake-chad-vigilante-groups-fighting-boko-haram.pdf> [consulta: 19/06/17], p. 4.

capacidad operativa. Gracias a su efectividad, las autoridades oficiales se han servido del CJTF para complementar sus diferentes operaciones⁷⁴.

La expansión gradual de Boko Haram ha traspasado los límites fronterizos de Nigeria como consecuencia de la permeabilidad de sus fronteras. Esta regionalización de su actividad ha derivado en la necesaria cooperación con Níger, Chad, Camerún y Benín a través del Multinational Joint Task Force (MNJTF). La decisión de establecer una fuerza conjunta ya se toma en el año 1994 para combatir el crimen organizado y el bandolerismo, siendo en 1998 cuando se constituyó de manera efectiva, pero sin una notable actividad. En 2012 el mandato de la MNJTF se amplía a la lucha contra Boko Haram y será, a partir del deterioro de la situación de seguridad regional a principios de 2014, cuando comience la reactivación del MNJTF para hacer frente a esta nueva coyuntura⁷⁵.

Esta coalición actúa como mecanismo ofensivo y estabilizador dentro de un escenario de coordinación conjunta bajo el auspicio de la Comisión de la Cuenca del lago Chad (LCBC⁷⁶). Los objetivos actuales de esta alianza son:

- Crear un entorno seguro en las zonas afectadas por Boko Haram y otros grupos terroristas.
- Facilitar la implementación de los programas globales de estabilización por partes de los miembros de la LCBC y Benín, que incluyan la restauración de la autoridad estatal y el retorno de desplazados internos y refugiados.
- Permitir, en la medida de lo posible, las operaciones humanitarias y asistir a la población afectada⁷⁷.

En cuanto a su área de operaciones, los contingentes de cada país han sido desplegados y actúan prioritariamente dentro de sus propias fronteras. Se ha dividido en cuatro áreas: el sector 1 con el mando en Mora (Camerún); el sector 2 ubicado en Baga-Sola (Chad); el sector 3 situado en Baga (Nigeria) y el sector 4 con sede en Diffa (Níger)⁷⁸. Sus actividades incluyen la realización de operaciones militares, patrullas, prevención de los

⁷⁴ *Ibíd.*, p. 6.

⁷⁵ ABATAN Ella J., ASSANVO William y ARISTIDE Wendyam. «Assesing the Multinational Joint Task Force against Boko Haram». *Institute For Security Studies West Africa Report*, n.º 19, 2016, disponible en <https://issafrica.s3.amazonaws.com/site/uploads/war19.pdf> [consulta: 20/06/17], p. 6.

⁷⁶ Acrónimo correspondiente al término en lengua inglesa Lake Chad Basin Commission.

⁷⁷ *Ibíd.*, pp. 1-2.

⁷⁸ ARISTIDE Wendyam. «Nigeria: can the joint task forcé against Boko Haram stay on course?». *Institute for Security Studies*, 2017, disponible en <https://issafrica.org/iss-today/can-the-joint-task-force-against-boko-haram-stay-the-course> [consulta: 20/06/17].

movimientos logísticos del grupo, búsqueda y liberación de los secuestrados, y acciones psicológicas para el fomento de las deserciones entre las filas de Boko Haram. También se han encargado de emprender tareas específicas en áreas como inteligencia, Derechos Humanos, información y comunicación⁷⁹.

El establecimiento de este mecanismo ha sido esencial en la lucha contra Boko Haram. Aunque es complicado hacer un balance en tan poco tiempo, en dos años de funcionamiento parece que el MNJTF ha logrado, aparentemente, debilitar a la insurgencia y aumentar la seguridad de manera notable. Prueba de ello son operaciones como *Gama Aiki* («terminar el trabajo» en hausa) desarrollada entre junio y noviembre de 2016, que dio como resultado la liberación de rehenes y de varias áreas antes ocupadas por Boko Haram, así como las pérdidas de efectivos y deserciones en el grupo terrorista⁸⁰.

Sin embargo, el MNJTF también se enfrenta a múltiples obstáculos. En primer lugar, las relaciones entre los países integrantes permanecen tensas. Una prueba de ello son las continuas acciones no coordinadas y las reivindicaciones de victoria de países individuales en operaciones supuestamente conjuntas. Por otro lado, el MNJTF se ha enfrentado a problemas financieros que obstaculizan su efectividad. Las contribuciones de Nigeria, Reino Unido, la Comunidad de Estados del Sahel Saharianos y la Unión Europea no han sido suficientes para cubrir el presupuesto inicial de 700 millones de dólares. Además, Chad y Nigeria se enfrentan a una recesión económica por la bajada de los precios del petróleo. Por último, Boko Haram ha demostrado su resistencia frente a esta coalición con el aumento de ataques sorpresa y atentados suicidas de sus miembros. Por ello, el MNJTF debe ser flexible y adaptarse a medida que evoluciona la amenaza⁸¹.

A modo de conclusión

Parece inevitable pensar, como resultado de este análisis, que las raíces de los conflictos armados derivados de conflictos sociales en Nigeria van necesariamente vinculados con la idiosincrasia del país. La mala gestión de los recursos, junto a la corrupción endémica por parte de los políticos y la diversidad étnica y cultural entre el norte musulmán y el sur

⁷⁹ ABATAN Ella J., ASSANVO William y ARISTIDE Wendyam. *Op. cit.*, pp. 2-3.

⁸⁰ ARISTIDE Wendyam. *Op. cit.*, 2017.

⁸¹ *Ibíd.*

cristiano, genera una brecha de desigualdad económica y social sin precedentes que sumen en la marginación a la población más empobrecida. Este hecho contrasta con la relativa situación económica favorable del país gracias a los beneficios del crudo.

Si el Estado rompe el «contrato social» al no tener la capacidad de velar por la calidad de vida y la seguridad de sus ciudadanos, independientemente de su etnia o religión, es lógico que estos busquen refugio en otro tipo de entidades. El grupo terrorista se aprovecha de estos factores de inestabilidad que encontramos en Nigeria. De esta forma, Boko Haram, como principal organización violenta del país, compite con el Estado por el concurso del «contrato social» obteniendo el apoyo popular necesario a través de jóvenes descontentos con la situación del país nigeriano. El «deseo de revancha» de los ciudadanos contra el Estado se ve reforzado por algunos de los éxitos que otras organizaciones terroristas de África y Oriente Próximo con ideología similar, como AQMI, Al Shabaab o Dáesh, han tenido en los últimos años.

La tradición del yihadismo nornigeriano se remonta al siglo XIX. En la historia moderna de Nigeria también podemos encontrar precedentes de la violencia yihadista en los años 80, protagonizados por la secta Maitatsine. También podemos afirmar que la violencia, en general, inunda Nigeria, y que el norte no es una excepción.

Durante la presidencia de Goodluck Jonathan se llevaron a cabo una serie de medidas contraterroristas por las fuerzas armadas y de seguridad nigerianas que han ido cargadas de polémica. Las fuerzas de seguridad han actuado con impunidad, causando numerosas violaciones de los derechos humanos. El avance casi exclusivamente militar es innegable, pero ha sido a un precio muy elevado: la pérdida de la confianza de la población, y con ello la legitimidad del Estado para un correcto uso del monopolio que debería tener de la violencia.

Si bien la capacidad de las fuerzas armadas y de seguridad nigerianas es precaria, las reformas internas y las acertadas medidas de coordinación de esfuerzos entre las mismas, así como con las milicias de vigilantes civiles y las fuerzas armadas de los países vecinos, están dando como resultado un retroceso de la actividad del grupo terrorista que, en la actualidad, sigue, todavía, dando muestras de cierta capacidad operativa. Un año después de la escisión de la facción leal a Abu Musaf Al Barnawi y el reconocimiento de este como emir de la *wilaya* del Dáesh, no es posible concretar los efectos que ello podrá tener en el futuro.

Pero el evidente retroceso de Boko Haram presenta una magnífica oportunidad para las autoridades nigerianas para abordar las condiciones que rodean al conflicto social del norte del país, que favorecieron la evolución del mismo hacia una violencia inusitada. Sin abordar las mismas, es posible que la violencia pueda aplacarse temporalmente, pero será una cuestión de tiempo que el mismo conflicto vuelva a evolucionar hacia etapas más violentas.

*José María Santé Abal (dir.)
Teniente coronel del Ejército del Aire (DEM)
Doctor en Paz y Seguridad Internacional
Profesor asociado Depto. Derecho Internacional Público y RR.II. - UCM
Analista del IEEE*

*Juan Carlos Crespo Torres
Grado en Historia, UCM
Estudiante del Máster de Análisis y Prevención del Terrorismo, URJC
Estudiante en prácticas en el IEEE*